

Comunicado de Prensa**Anuncio de Política Monetaria**

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 4.5 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

Ante la falta de soluciones definitivas a los problemas en la zona del euro, se ha intensificado la retroalimentación negativa entre el deterioro de la actividad económica, del sistema bancario y del acceso al mercado de deuda soberana por parte de algunos países de dicha zona. Ello ha conducido a un incremento en la incertidumbre que se ha reflejado en reasignaciones masivas de inversiones hacia activos que se consideran refugios de valor, causando una gran afectación a las condiciones en los mercados financieros internacionales. Así, a raíz del agravamiento de la situación por la que atraviesa la Unión Monetaria Europea se han agudizado los riesgos a la baja para el crecimiento económico mundial. En Estados Unidos la información disponible sigue apuntando hacia una expansión moderada. No obstante, se prevé que en esa economía persistan condiciones de holgura por varios trimestres, particularmente a la luz de los datos más recientes que apuntan a un debilitamiento del mercado laboral. En gran parte de las economías emergentes se sigue observando una moderación en su crecimiento. En congruencia con el menor ritmo de actividad económica a nivel mundial y la disminución reciente en los precios internacionales de las materias primas, en la mayoría de los países se anticipan niveles de inflación en 2012 y 2013 menores que los registrados en 2011. Ante todo ello, se prevé que la postura monetaria continúe siendo acomodaticia por un periodo prolongado en las economías avanzadas y un gran número de las emergentes.

En México, la actividad económica continúa registrando una tendencia positiva. En buena medida, este desempeño es consecuencia del dinamismo de las exportaciones manufactureras. Por su parte, algunos indicadores de la demanda interna siguen presentando un desempeño favorable, si bien en algunos casos se ha observado una ligera desaceleración. Aun cuando la brecha del producto sigue cerrándose, no se perciben presiones sobre los precios en los mercados de insumos como el laboral y el crediticio, ni sobre las cuentas externas. En cuanto al balance de riesgos para el crecimiento de la economía mexicana, se considera que éste se ha deteriorado como reflejo de la intensificación de los riesgos a la baja para la economía mundial.

La inflación en México ha continuado comportándose de acuerdo a lo anticipado. El aumento en la inflación general anual en mayo obedeció, principalmente, a un aumento en la inflación del subíndice de precios no subyacente, que resultó de una reducción menor a la anticipada en los precios del grupo de las frutas y verduras. Dentro del subíndice de precios subyacente sigue observándose un aumento en el precio relativo de las mercancías respecto del de los servicios, en congruencia con los ajustes cambiarios que han tenido lugar. Se prevé que este ajuste de precios relativos prosiga sin propiciar efectos de segundo orden en la formación de precios. Aun así, la inflación anual del subíndice subyacente de las mercancías continúa mostrando una ligera disminución, mientras que la correspondiente al subíndice subyacente de los servicios, que es la que mejor refleja los determinantes domésticos que afectan a la inflación, se mantiene en niveles bajos si bien aumentó ligeramente. Entre los factores que han contribuido a este desempeño de la inflación se encuentran la holgura que aún prevalece en la economía, una tendencia descendente de los costos unitarios de

8 de junio de 2012

Comunicado de Prensa

la mano de obra y mayores niveles de competencia en algunos sectores. En este contexto, las expectativas de inflación permanecen bien ancladas.

En las últimas semanas se observó una depreciación significativa de la moneda nacional inducida por el ajuste de cartera en los mercados financieros internacionales que afectó a la mayoría de las monedas de economías emergentes. Este ajuste del tipo de cambio nominal, aunado al comportamiento favorable de la inflación, ha permitido una depreciación del tipo de cambio real que está atenuando los costos sobre la economía de un entorno internacional más adverso. Por todo lo anterior, y considerando que la cotización de la moneda nacional se encuentra anclada en el mediano plazo por los sólidos fundamentos de la economía mexicana, se anticipa que en la segunda mitad de 2012 y en 2013 las inflaciones general y subyacente se ajusten a la evolución esperada publicada en el último Informe sobre la Inflación. En cuanto al balance de riesgos para la inflación, por una parte no puede descartarse el riesgo al alza derivado del reciente ajuste cambiario, si bien este riesgo parecería ser moderado a la luz de la evidencia de un bajo traspaso de movimientos cambiarios a la inflación y de la expectativa de los analistas económicos de que el referido ajuste se revierta en los siguientes meses. Por otra parte, los riesgos a la baja han aumentado como resultado de la reciente disminución en los precios internacionales de las materias primas y del aumento en la probabilidad de que las demandas externa e interna presenten un debilitamiento. En suma, se estima que el balance de riesgos para la inflación se mantiene sin cambio.

A partir de lo anterior, la Junta de Gobierno considera que la postura actual de la política monetaria es conducente a alcanzar el objetivo permanente de inflación de 3 por ciento, por lo que ha decidido mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. Hacia adelante, la Junta se mantendrá atenta a la evolución de todos los determinantes de la inflación, dado que el comportamiento de estos podría hacer aconsejable ajustar la postura de política monetaria para hacerla más o menos restrictiva dependiendo del escenario que se presente. En cualquiera de los escenarios se procurará en todo momento la convergencia de la inflación a su objetivo permanente de 3 por ciento.